
LA ABEJA MADRILEÑA.

Jueves 10 de marzo de 1814.

Año 7.º de la gloriosa insurreccion de España,
y 3.º de la Constitucion de la Monarquía.

VARIEDADES.

El mes de marzo ha sido célebre en casi todos los años de nuestra insurrección, por los sucesos, que, durante él, han acaecido. En el 8 de marzo de 1808, se derrocó el colosal y tiránico poder del favorito y se proclamó á Fernando VII. por rey de las Españas: en el mes de marzo del 9 se dió la desgraciada batalla de *Ciudad-Real*, en la que no sabemos decir si la impericia, la cobardía ó la traicion expuso á la patria á peligros inminentes: en este mismo marzo se cubrió de gloria la infanteria española en los campos de *Medellin*, para ser despues acuchillada por el enemigo, y abandonada por la caballeria mas veterana, en la que se cifraban las esperanzas de la España toda: en el 8 de marzo del año pasado se precipitó del trono á la detestada Regencia del *Quintillo*, y se desvanecieron los pérfidos proyectos de aniquiliacion, que habia meditado, y estaban á punto de realizarse: y en el 8 de marzo en fin, de este año nos participan la noticia de la próxima llegada de Fernando VII. á nuestro territorio.

Prescindiremos ahora de todos estos hechos anteriores, y nos fixaremos tan solo en el último para hacer algunas ligeras reflexiones. Creemos, empero oportuno advertir ántes que amamos de corazon á nuestro rey; que por el y por la libertad de nuestra patria abandonamos nuestros hogares, y desamparamos á nuestras familias inmediatamente despues del 2 de mayo, para correr á las provincias, donde procuramos con nuestras débiles fuerzas fixar la opinion pública de los pueblos, haciendoles ver las verdaderas intenciones de los que entraron como amigos, la debilidad de nuestros gobernantes, y dissipando el maligno influxo de la proclama

del *consejo de Castilla*, que apagó la primera llama de patriotismo despues de aquel dia memorable, y en la que se pretendia la *quietud de los sepulcros*. Desde entonces hasta ahora no nos hemos separado de los ejércitos nacionales, y hemos corrido constantemente su suerte buena ó mala, próspera ó adversa; adquiriendo con los trabajos, enfermedades de por vida; unico patrimonio y galardón de nuestras fatigas. Odioso es hablar de sí mismo; pero disimulase esta pequeña digresion en gracia de no haber vacilado, ni desesperado jamás de la salvacion de la patria; y para embotar especialmente los envenenados tiros con que la malignidad intenta mancillar nuestro honor, acusandonos de poco amantes de un monarca, cuyo trono hemos defendido, no con titulos vanos y especiosos de *Procuradores suyos* para introducir baxo tan respetable nombre la discordia entre los españoles, sino persiguiendo en los campos de batalla á sus enemigos.

Un parte del general *Copons* anuncia, aunque no de positivo, la entrada próxima de Fernando VII. en el territorio español; y este parte leído en la sesion extraordinaria del 8 ha exáltado el amor ácia á aquel monarca, expresado por las diferentes indicaciones que varios señores diputados hicieron con este motivo: hay mas; el señor ministro de la guerra indicó que la Regencia se disponia á cumplir el decreto de 2 de febrero, en que se señala clara y distintamente el camino que debe seguir el gobierno y los generales de los ejércitos que se hallan en la frontera en el recibimiento del deseado monarca. Hemos observado constantemente que en estos seis años de la guerra mas desastrosa, nos han comunicado desde Cataluña noticias las mas ridiculas de hechos acaecidos en el interior de Francia: motines, alborotos, pasquines, suble-

vaciones en París, muerte de Napoleon, derrotas, nuevas guerras, apuros del Corso, entrada de los ingleses en los puertos franceses... han repetido mil y mil veces los papeles públicos de aquella provincia; y todo esto sabido por confidentes, espías y patriotas que se comunicaban con los españoles desde el corazón de la Francia. Al que haya meditado atentamente sobre tales noticias, no habrá podido menos de ocurrirle que viniendo á nosotros por un conducto tan sospechoso, como son los franceses, habrán tenido quizá por objeto adormecernos, confiarnos y evitar así los progresos de nuestras armas; convirtiendo en agentes de tan maligno proyecto á los españoles que inocentemente las han dado asenso y propagado entre el resto de los habitantes de la península. La política de Bonaparte á todo alcanza: es como la chispa eléctrica que á un tiempo hiere á todos los que están ligados á la cadena; él conoce el corazón humano, y no ignora nuestra propensión á la credulidad mas estúpida; nada tiene pues de extraña é inverosímil nuestra conjetura.... La venida de Fernando comunicada también por Cataluña, aunque no de cierto, creemos por lo que llevamos dicho, que está en el caso de las noticias anteriores, esto es, que merece que desconfiemos de su certeza. Pero supongamos que es verdadera, ¿cómo viene nuestro rey? ¿quién le acompaña? ¿ha recibido la respuesta que llevó el duque de San Carlos? ¿por qué nos le envía Napoleon antes de haber ratificado la Regencia el tratado que Fernando celebró con él? ¿por qué ha emprendido su marcha por el camino mas largo? ¿por qué el general Copons al dar el parte de ella, no refiere lo que se dice también acerca de su acompañamiento, comitiva &c? ¿estamos en el caso de confiar en las tramas de Bonaparte? ¿no nos hallamos cabalmente en el de investigar hasta la mas pequeña de estas circunstancias, antes que abandonarnos ciegamente á la alegría, si queremos evitar una contradicción entre nuestra conducta actual y el decreto de 2 de febrero? Otras muchas preguntas podríamos hacer además; pero nos contentamos con indicar las principales dejando al cuidado de nuestros lectores el desenvolver en su entendimiento otras muchas y muy interesantes á que dió lugar la noticia inesperada que comunica el general del primer ejército. ¡Españoles! el 8 de marzo ha sido un día en estos años, en el que han sucedido hechos, á veces buenos, y muchas malos para nuestra patria; que el de este año no se marque en lo sucesivo por un acontecimiento fatal que haga inútiles nuestros sacrificios; y nos exponga á males que no podremos evitar

con las armas, sino con nuestra cautela y previsión.

ARTICULO REMITIDO.

Señores editores de la Abeja: he leído el artículo comunicado, que se inserta hoy en su apreciable periódico acerca del médico *Silvestre* favorecedor del maldecido *Procurador*, y no puedo menos de suplicarles adviertan á D. Y. C. que yo no aseguré, como un hecho cierto, que el tal *Silvestre* fuese el *ex-verengenista*, sino que llamando en mi auxilio la memoria, tan solo insinué que no conocia otro facultativo de este nombre en Madrid que éste; y que fundado en las mismas razones que dicho D. Y. C. alega, creí que un *afrancesado* era instrumento muy apropiado para tales enjuagues. Por otra parte, como el *ex-verengenista Silvestre* come, vive y visita quantos penitentes se le presentan en esta Corte, de la misma manera que un *Aldevo*, un *Loche*, &c. que sino se pavonearon con la *verengena*, se decidieron enteramente por el *intruso*, corrompieron la opinión pública con sus pérfidas arengas, desafiaron é insultaron la pobreza general, y acompañaron á sus *protectores* y amigos en sus *peregrinaciones*; abandonándoles en la última, y quedándose agazapados, fiados en la impunidad y en la paciencia española; nada tenia de extraño que me inclinase á pensar que solo un médico de la clase *renegada*, podria contribuir á llevar adelante los enredos del *Procurador*, con mengua del honor médico, y en menoscabo de la tranquilidad pública. Sirvanse vmds. dar esta satisfacción á D. Y. C. y manden, &c. M. R.

IMPRESOS.

El Universal núm. 68. Decreto 54 de Cortes, en variedades extracta el discurso pronunciado por don Nicolas Gareli, al instalarse la cátedra de Constitución en la ciudad de Valencia: la sesión de Cortes del 2 de febrero último; y las del día ayer.

El Conciso núm. 53. Observaciones sobre las noticias del Corso en sus artículos de París, y las sesiones de Cortes de ayer.

El Redactor general de España núm. 129. Una carta de un capellán de aquí á otro de allá, en que manifiesta que por culpa del animal don *Guillermo* no ha prosperado el partido anti-constitucional: un artículo de la madre mas afigida en que se lamenta de su credulidad, porque habiendo oído que el *Procurador general de la Nación y del rey*, daba vista á los ciegos, quiso ensayar el remedio en un hijo de 16 años que lo era de nacimiento; y en vez de recobrar la vista, perdió enteramente el juicio.

Procurador general de la Nación y del rey. Espeta un sermón del señor Camani precedido, para mayor disimulo, de su correspondiente artículo de remisión, en que se dice que aquel señor difunto encargó á la postrimera hora que se celebrase el aniversario del 8 de marzo con la inserción de semejante pieza de erudición y buen gusto en el *Procurador*. Si no es apócrifa, convence á todos

de dos cosas, á saber: que el señor Camani era un *hipócrita político*; pues de un modo hablaba en el Congreso y de otro pensaba de *botones á dentro*; y segunda, que quien era el quita motas del señor C.... y el soplon pagado de los Emb.... extranjeros, era muy capaz de amar de corazón la doctrina procuradoril. Hecha esta salva en loor de la *buen memoria de nuestro Camani* (Dios le haya perdonado estos *pecadillos*) proseguimos diciendo: que en el tal sermón, arenga ó testamento, hay varias mandas de embustes y diatribas para los *liberales*, al paso que deja por absolutos herederos de su ciencia *gramático-ortográfico-política*, á los *serviles* y.... requiescat in pace. *Amen*. Sigue en la reata de hoy una *xácara* al *Redactor general de España*, á quien ama tan entrañablemente S. S. que pocos días *se olvida de tundirle*. Despues entra su *anécdota ó mentira* para contar una reyerta entre un *liberal* que por supuesto, *llevaba redingot azul*, con una muger *servil*, que suponemos nosotros llevaria *hábito, escudo y correa de nuestra Señora del Carmen*. Entran por fin las *Córtes á la retaguardia vestidas y calzadas segun el fino gusto de S. S. Pitancinesca; y al grano*, un aviso para que sepan los *cofrades*, donde *se suelta la mosca* para agarrar el *murciésgalo procuradoril*.

NOTICIAS NACIONALES.

ULTRAMAR.

Lima 15 de setiembre de 1813. Estamos en el mayor desconsuelo por no recibir cartas de la península cerca de ocho meses ha, pues las últimas que tuvimos fueron de mediados de marzo: esta falta es imponderable lo que perjudica á la buena causa, pues los alborotadores levantan el grito anunciando pérdidas y desastres de la nacion, seduciendo por este medio á los menos cautos y poco advertidos: el comercio igualmente sufre; porque se paralizan sus operaciones por el recelo que infunde un vacío tan inmenso. Es muy regular que este señor virey lo haya hecho presente á la Regencia, para que se ponga un pronto remedio á un mal incalculable en sus trascendencias políticas.

Por el papel público el *Investigador* núm. 4. (que va adjunto) se anunció la orden de 22 de febrero de este año, por la que se recarga esta hacienda nacional con la pensión anual de 120 rs. á favor del señor doctor don Blas Ostolaza. No podemos combinar que este señor diputado que tan amante se muestra, segun hemos leído en los *Diarios de Cortes*, del cumplimiento de las leyes, olvidando el decreto del sábio Congreso que prohibe á los diputados solicitar gracia alguna del Poder ejecutivo durante su comision, haya promovido tal pretension; bien que se dice se le satisfagan como parte del sueldo que le corresponde por capellan y confesor de nuestro rey el señor don Fernando VII.; vms. sabrán lo que hay en eso!!!!

Tambien se verá por el mismo papel, núm. 59, que con fecha de 25 de agosto ha expedido este Señor Abascal el despacho de mariscal de campo á favor del señor brigadier don Joaquín de La-Pezuela, general en jefe del alto Perú (*Abj. ant.*). Yo no entro en la discusion de las facultades de S. E. ni en la del mérito del señor Pezuela; pero sí aseguro que estos vecinos están en el mayor ardimiento por semejante gracia; y se temen fatales resul-

tas en las intendencias de Arequipa y La-paz, por la expresion en que se motiva el grado, que es la siguiente: "haber pacificado las provincias por donde ha transitado." El señor Pezuela se embarcó en el Callao, y desembarcó en la intendencia de Arequipa, cuya fidelísima capital le recibió con el mayor obsequio, y le presentó 200 hombres vestidos y armados para que le acompañasen á la expedicion: pasó á Oruro, perteneciente á la intendencia de La-paz, entregándole esta mas de 1000 ps. fs. de voluntario donativo para socorrer el ejército; y esos leales y guerreros vecinos, que esperaban las debidas gracias por recompensa de tan importantes servicios, se ven calificados en el despachó del señor Pezuela de provincias revolucionarias. Se tiene por seguro estarse formando una vigorosa representacion al soberano Congreso, desvaneciendo esas imposturas, á las que podría dar probabilidad el disimulo de los interesados; y creemos que los diputados del Perú, si llegan á sus manos los números del *Investigador*, no omitirán adelantar el reclamo y la justa queja de tan atroz agravio. (*Red. gen. de Cád.*)

PENINSULA.

Sitio de Peñíscola.

Dia 27 de febrero. Las lluvias no permitieron la continuacion de los trabajos: los enemigos dispararon 16 tiros de bala y metralla, y arrojaron por la noche dos carcassas para descubrir el campo á consecuencia de haberse alarmado con motivo de haber tomado prisionero un centinela abanzado y muerto á otro.

Dia 28. Los zapadores se ocuparon en hacer un cubierto de piedra en seco para alojamiento de la tropa que guarnece la bateria que se construye en el cerro de los Molinos donde han concluido hasta 26 varas cúbicas. Por la noche se emplearon en la rampa para el paso de la artillería. En este dia disparamos contra la plaza 3 balas, 13 granadas y 9 bombas; los enemigos correspondieron con 3 granadas y una bala, sin efecto alguno.

Dia 1. de marzo. Los trabajos se redujeron á elevar los emplazamientos para la colocacion de las explanadas. La noche la emplearon los artilleros en construir un cajon de sacos terreros para quatro piezas. En este dia solo disparamos una granada contra la plaza que no contextó.

Quartel general de Boucaut 2 de marzo. Tenemos orden de unirnos al duque de Ciudad-Rodrigo, para lo cual pasamos ayer el Adour por este pueblo que dista media legua de Bayona; mañana continuamos la marcha.

CÓRTES.

Sesion del 9. Leida la minuta del acta de la sesion anterior, se concedió permiso al señor *Arispé* para acercarse al gobierno á promover asuntos interesantes de su provincia.

Se leyó la minuta del acta de la sesion extraordinaria del 8, y continuó la eleccion de individuos para el tribunal de Cortes, quedando elegidos los señores *Pastor* (don Martiniano) por 72 votos: *Carrillo* por 67: *Abella* por 62.

Se aprobaron los poderes de don Manuel José de Barrios, diputado por la provincia de Navarra. Se señaló el día 12 para discutir el expediente informado por la comisión de poderes, acerca de los de don Bernardo Escobar, diputado por Leon. Se acordó que el jefe político de Mondoñedo remitiese testimonio íntegro de la acta de eleccion del diputado don José Galvino.

A la comision de hacienda pasó una exposicion del gobernador de las minas de Almaden, acerca del miserable estado de aquel monte pío; y una consulta del intendente de Murcia, sobre dudas en el repartimiento del tercio anticipado de la contribucion directa: á la misma se dirigió con urgencia una indicacion del señor *Texada*, en que haciendose cargo de la absoluta escasez de la oficina de redaccion del diario de Cortes, solicita que mientras se pone en planta lo acordado para sostener los gastos de este establecimiento, se abonen estos, con exclusion de los sueldos de los empleados, por la tesoreria general.

A la de legislacion se mandaron pasar dos expedientes apoyados por la Regencia, sobre enagenacion de fincas vinculadas, y otro de don Victor Zabala, del qual se dará cuenta en sesion secreta, como que versa en asuntos personales.

A la de infraccion de Constitucion se determinó pasase una quexa de un vecino de Daroca, contra un guerrillero que le tiene preso algunos meses hace, contra lo prevenido en los trámites constitucionales.

Despues de algunas reclamaciones de expedientes y propuestas de algunos señores diputados, se continuó la discusion pendiente sobre la primera parte de la indicacion del señor *Moyano*, (sesion anterior).

Señor Martínez de la Rosa: he admitido esta indicacion para hacer ver que es contra todos los principios de la Constitucion y nuestras leyes: el señor *Cepero* demostró ayer esta verdad; y si es constante que ni las Cortes ni el rey pueden avocar causas pendientes, y que el sumario debe ser secreto, ¿cómo se intenta traer al Congreso el expediente de la causa de Oudínor? Este principio reconocido por todos los que apoyan la indicacion del señor *Moyano*, y atropellado escandalosamente por la publicacion de la manifestacion voluntaria, se quiere salvar con decir, que es expediente instructivo el que se desea, no el judicial; pero, señor, en su día veremos (pues creo que el Congreso aprobará la indicacion) si baxo esta palabra instructivo se ha querido cohonestar un espíritu de pesquisa inquisitorial en las operaciones del gobierno; operaciones que es muy difícil manifestar sin tocar al sumario, y rozarse con el poder judicial: se ha querido apoyar esta indicacion con el gran peligro que corria la patria, y precisamente en las conjuraciones desaparece este, pasado el tiempo en que debieron ponerse en práctica: tambien se ha dicho que el gobierno estaba comprometido, cosa que no puede ser, porque (segun esa misma manifestacion voluntaria) la primera victima debia ser el gobierno. Sin embargo de que estoy convencido, que aprobar esta indicacion es proceder contra los rigurosos principios constitucionales, la política me obliga á apoyarla, para que examinando este expediente, no en sesion secreta pues ya está reprobado, (aplauzo extraordinario), si no delante del público, cesen de

una vez las voces de la maledicencia, y los infames tiras de la mas negra calumnia (*aplauzo*). Supuesto, señor, que ya se ha traspirado el sumario por los interesados en extraviar la opinion del pueblo, y que ya es preciso venga el expediente, me reservo demostrar en aquel día, 1.º que ha habido un decidido empeño en traer este negocio á las Cortes: 2.º que se ha querido libertar al rey á toda costa: y 3.º que esta ha sido una trama contra la Constitucion, para que declarada la patria en peligro, se decretase la suspension de la Constitucion, y se entregase á la arbitrariedad de los jueces, acaso acaso á los patriotas mas decididos en sostener los derechos de los españoles, y el trono de su rey: (*aplauzo repetido*). Esta trama que existe, aunque no la que se quiere, y que está favorecida, no por principios de republicanismo, sino por los enemigos de las reformas, se me figura (*permítaseme la alusion*) á aquellas grandes fantasmas con que de noche se amedrenta á los pusilánimes en las poblaciones pequeñas, pero que nade valen á la luz del día (*aplauzo extraordinario*). Apoyo, pues, la indicacion del señor *Moyano*.

Se preguntó si estaba discutido; y declarado que no, el Señor *Moyano* quiso desvanecer las sabias reflexiones del preopinante, asegurando que su animo solo era pedir el expediente instructivo para conocimiento del Congreso, y para que emplease todo su zelo y saber en tranquilizar la nacion y á la europa entera: y que no se trataba por ahora de fiscalizar al Poder ejecutivo.

En el mismo sentido habló el Sr. *Dolarea*, y añadió, es preciso que V. M. se informe de este negocio; pues aunque yo supongo que el gobierno habrá procedido bien; no todos lo creen así, y muchas provincias lo dudan; y es muy posible que se haya obstruido la justicia, ó que entienda en ella alguna autoridad incompetente.

Declarada discutida esta indicacion, fué aprobada en votacion nominal por 112 votos contra 44; é igualmente lo fué la siguiente adiccion del Señor *Oller*: «sin comprometer el secreto donde lo exija.»

Se mandó insertar el acta, á insinuacion del Sr. *Martínez de la Rosa*, una patriótica exposicion del duque de Frias, en la que ofreció mil doblones para las necesidades del ejército, que tenga la gloria de recibir á nuestro monarca don Fernando VII; y asimismo se acordó por unanimidad, que por medio de la regencia se le manifeste el aprecio que las Cortes han hecho de su generosa oferta, prueba de su amor á la nacion, á sus defensores, y á su legítimo monarca.

Se aprobaron los artículos 2. y 3. del reglamento que se ha de observar para la conclusion de los juicios incoados baxo la dominacion del gobierno intruso, y se mandó pasar á la comision una adiccion del Sr. *Oller* perteneciente al artículo 3.

Los señores diputados de ultra-mar ofrecieron sus dietas de un día para dore de la primera india de las provincias desidentes que se case con un europeo. Se levantó la sesion.

CAMBIOS.

Madrid. Vales de un sello -- á 70. Id. de dos á 73. Id. en Cadiz de 188. al 190. Londres 55. ½ Cadiz 5. Oro 1. por 100.